En 40 meses solo se avanzó en un 28% de ejecución

Construcción de la variante de San Gil “está en riesgo”

Con una ejecución del 28% en la obra, la variante de San Gil está en riesgo debido a que en menos de ocho semanas se vence el contrato y faltan por ejecutar más de $100 mil millones. La falta de voluntad de habitantes de este municipio para vender predios genera mayores retrasos, mientras también se esperan adiciones presupuestales para terminal la vía que inicia en Pinchote y termina en la vía nacional a Aratoca.





ARLEY SÁNCHEZ
dsanchez@vanguardia.com

La variante de San Gil, uno de los proyectos de infraestructura vial más ambiciosos de Santander, y que busca descongestionar las vías principales de este municipio y esquivar el tráfico pesado que en el pasado ha causado accidentes, “está en riesgo” por la poca ejecución en el proyecto.

Es más, son más de $100 mil millones los que podrían irse para otras vías del país si el Instituto Nacional de Vías, Invías, decide caducar este contrato, que se vence el próximo 27 de enero, y cuya ejecución avanza solo en un 28%.

Este proyecto vial, que fue adjudicado el 29 de junio de 2018 al contratista Concay, tiene una inversión que supera los $173 mil millones, y está con tiempos apretados para terminar su construcción. Es decir, los trabajos avanzan en un 28% mientras que el plazo ya completa un 95%, y está a escasas siete semanas de que el contrato de obra llegue a su fin.

Los retrasos y riesgos son inminentes para esta obra, que busca crear una alternativa para el paso de vehículos pesados que vienen desde Pinchote e intentan llegar a la vía nacional de San Gil - Aratoca. Adicionalmente busca evitar los accidentes que se han causado en esta vía, como el ocurrido en 2018, cuando un camión de carga se quedó sin frenos en la carretera a Bucaramanga y dejó sin vida a cinco personas. El hecho registró además 10 heridos.

Balance de la obra

El contratista Concay, que ya ha tenido que pagar millonarias multas por los retrasos en la obra, suscribió este contrato en 2018 con el objeto de hacer la gestión social, predial, ambiental y la construcción de la variante de San Gil en Santander.

La ambiciosa obra cuenta con 9,6 kilómetros de vía, que arranca desde la paralela nacional de San Gil en Pinchote, cruza el río Fonce hasta llegar a las entradas de Cabrera y Barichara, para luego subir al Aeropuerto Los Pozos y empalmar con la vía de San Gil - Aratoca.

El pasado 25 de noviembre, Prosantander, el gremio de los empresarios, veedores, la Sociedad Santandereana de Ingenieros, y el Instituto Nacional de Vías, Invías, se llevaron un balance poco positivo y lleno de incertidumbres frente a este proyecto vial.

Si bien es cierto que de enero a noviembre las obras evolucionaron en un 20% y el ‘acelerador’ en la construcción es notorio, pues se han logrado implantar las pilas que sostendrán dos puentes y la estabilización de taludes alcanza un 60%, todavía falta mucho ‘camino’ para poder tener una vía en óptimas condiciones. O al menos hasta la mitad, hasta San Gil.

De los 9,6 kilómetros solo se han logrado intervenir seis. Para veedores de la región y de la Cámara de Comercio de Bucaramanga, los retrasos en la vía continúan perjudicando al departamento toda vez que el tránsito pesado debe seguir circulando por las calles del municipio.

En cuanto al avance financiero, según cifras del Invías, a octubre de este año debería haberse ejecutado un 72,13%; sin embargo, solo se ha invertido un 37,83%.

Compras prediales, el verdadero problema

Esta variante desde sus inicios ha presentado un sinnúmero de problemas. Para el presidente de la Sociedad Santandereana de Ingenieros, SSI, Luis Prada, quien a finales de noviembre visitó las obras, el gran problema que representa esta vía no es la falta de recursos, pues solo se han ejecutado cerca de $73 mil millones y faltan otros $100 mil para llegar a feliz término.

“El problema no es el dinero. El problema es la lenta ejecución del proyecto. No hay avance notorio en la obra”, cuestionó Prada.

La falta de ejecución en este proyecto, según Edgar de Jesús Rojas, director regional del Invías en Santander, se debe, por un lado, a los “malos diseños y estudios”, y a la negativa de los habitantes de San Gil, donde está frenada la obra, para vender sus predios.

Según manifestó Rojas en la visita técnica realizada en días pasados, los dueños de los lotes y casas del sector de Villas de Monchuelo, en pleno corazón de San Gil, han querido aumentar de forma significativa los valores de los predios. Sin embargo, las autoridades del orden regional y nacional se han negado a la compra, pues los precios superarían las posibilidades.

Para Rojas, una de las alternativas para este inconveniente podría ser destinar recursos de los existentes a la compra de predios.

Por su parte, la Veeduría de la Cámara de Comercio de Bucaramanga cuestionó que no se define una fecha concreta para finalizar las obras.

“Llama la atención que cuando se pregunta, no hay fechas ciertas. En contratación no se puede decir que no hay fecha cierta (...) el Invías debe establecer fechas y establecerle al contratista cuáles deben ser los porcentajes de avance”, cuestionó Marcela Gualdrón, miembro de la veeduría.

De igual forma, criticó que en 40 meses de ejecución del proyecto, solo se lograra avanzar 8,5% de la obra física.

Solo para la compra de predios se necesitan más de $28 mil millones. Y aunque hay más de $100 mil millones sin ejecutarse en esta obra, que se vence el 27 de enero de 2023, faltan otros $100 mil millones para poder fi-



$100
mil millones falta por ejecutarse en el tramo de Pinchote a San Gil. Adicionalmente faltan otros $100 mil para terminar la vía.

1
año podría estar frenada la obra si el Invías decide caducar el contrato por los incumplimientos del contratista.

nalizar el proyecto vial hasta la vía nacional de Aratoca.

En marzo de este año, la Contraloría de Santander confirmó, en medio de una reunión con veedores de la región, que el Invías se comprometió a destinar esos recursos para terminar la obra.

En medio de la visita a la obra, Edgar de Jesús Rojas, como director regional del Invías, manifestó cuáles podrían ser los escenarios para la compra de estos predios.

Según Rojas, los expertos jurídicos ya están estudiando cuál será la forma más viable para adquirir los predios.

"El equipo jurídico y técnico del contratista y la interventoría ya están en el proceso de ratificar el estatus de los predios con licencia aprobada. Una vez se haga ese proceso, que ya está adelantado, se puede pagar el valor real de los predios siendo urbanos", explicó el Director regional del Invías.

Otro camino "sería pagar al precio que están ofertando, pero generaría un gran impacto. No se ha tomado la decisión, pero hay varios caminos jurídicos. Son varios predios, pero pequeños", puntualizó Rojas.

¿Caducidad del contrato?

Con un contrato a punto de vencerse, son varios los escenarios que podría tener el Invías como contratante y Concay como contratista de esta obra. Expertos consultados por *Vanguardia* consideran que llegar a una caducidad del contrato sería "traumático" para las dos partes, pues Concay, con ya algunas sanciones en su contra por los incumplimientos, podría quedar en inhabilidad por cinco años para poder seguir contratando.

Entre tanto, para el Invías como contratista el panorama sería otro. Primero porque debería empezar el proceso desde cero. Es decir, iniciar nuevamente un trámite de contratación y este demoraría, en el mejor de los casos, un año.

Una de las alternativas viables es que Concay pida una prórroga del contrato. Esta probabilidad deberá ser consensuada entre el contratista, el contratante y la interventoría.

Justamente, Juan Pablo Remolina, director ejecutivo de Prosantander, el gremio de los empresarios, considera que el mejor camino que se puede tomar en estas circunstancias es prorrogar el contrato para que se garanticen las obras.

"Se requiere la prórroga para que se tenga el tiempo suficiente para terminar la obra hasta Barichara. Luego se gestionarían los recursos para poder llegar hasta la vía nacional a Aratoca", puntualizó Remolina.

Voces desde el Congreso

Esta es una de las principales obras de la región y, sin duda alguna, necesita financiación y que la bancada santandereana en el Congreso intervenga para que se pueda terminar y no se desvíen recursos.

El senador barranqueño Gustavo Moreno pertenece a la Comisión Sexta del Senado, encargada de obras de infraestructura y de otros temas coyunturales del país.

Según Moreno, este martes habrá debate con el ministro de Transporte, Guillermo Reyes, para que dé las explicaciones necesarias sobre cómo avanza esta obra.

"Realmente nos preocupa la variante de San Gil. Citamos a debate de control político al Ministerio de Transporte para hablar de esa y otras vías de Santander (...) También hemos presentado proposiciones para debate del Invías", indicó el senador santandereano.

En abril de 2021, el entonces representante a la Cámara y hoy senador, Fabián Díaz, interpuso una denuncia ante la Procuraduría por las presuntas irregularidades y demoras en este proceso de construcción de la variante de San Gil, y el Ministerio Público decretó acciones preventivas frente a la obra.

"Desde febrero de 2021 se realizaron las denuncias correspondientes. Las medidas de auditoría y acción preventiva continúan a la fecha en razón a que el objeto contractual continúa hasta el 27 de enero de 2023", explicó a *Vanguardia* el senador Fabián Díaz.

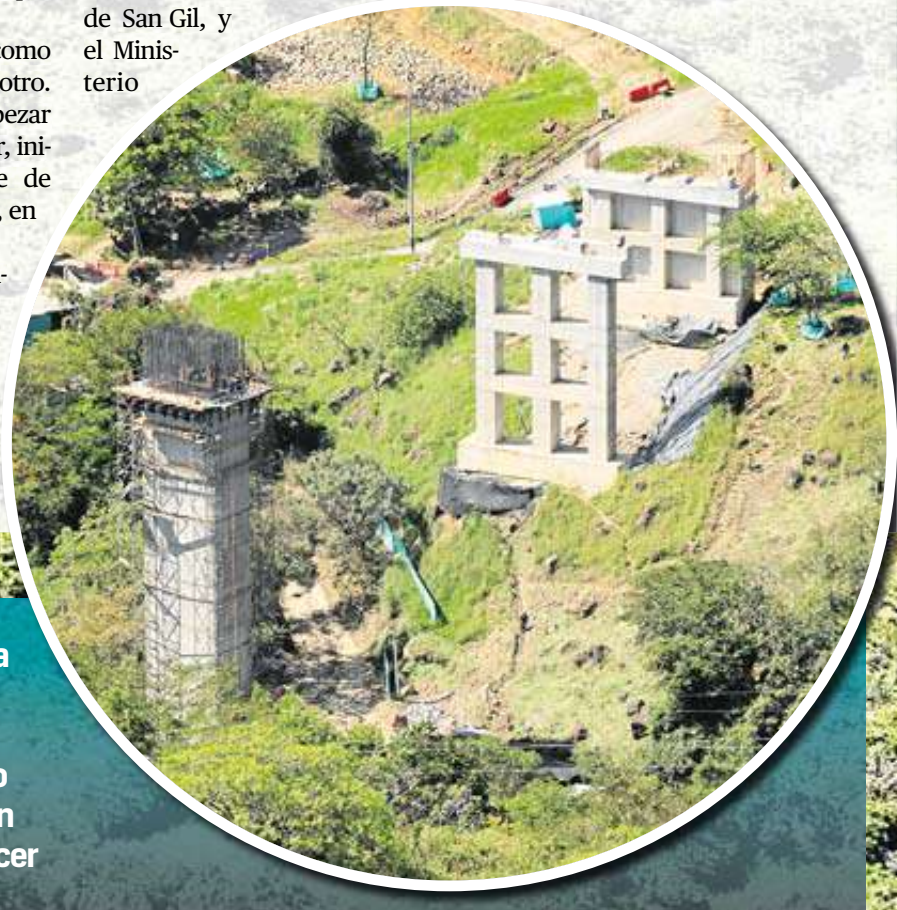
Si bien es cierto que la bancada santandereana en el Congreso, según algunos legisladores, no está trabajando de forma conjunta, sí hay parlamentarios que vienen adelantando la veeduría necesaria para que cumplan las obras.

Por su parte, el representante a la Cámara por la Liga de Gobernantes Anticorrupción, Juan Manuel Cortés, manifestó que es importante esperar la nueva dirección del Instituto Nacional de Vías que estará a cargo de Juan Alfonso Latorre, para poder establecer y conversar sobre las estrategias y métodos para poder garantizar las obras de la variante.

"Hay que esperar a que nombren y posesionen al nuevo director de Invías. Luego necesitamos pedir que se continúe con las obras debido a que todos nos vemos beneficiados", afirmó el congresista.

Aunque Cortés pide tener "paciencia" para que se pueda conversar con el nuevo titular de la entidad, lo cierto es que los tiempos no son muy amplios para poder tomar decisiones frente a estos hechos.

"Mi compromiso es estar pendiente de la correcta ejecución de las obras y que se terminen para el beneficio de todos los santandereanos", afirmó Cortés.



Congresistas de la bancada santandereana citarán al Ministro de Transporte a un debate para conocer los avances de la obra.